



## CENCERRADA 124.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.  
MADRID.

### INDIRECTA ENTRE DOS LUCES.

Han sido infructuosas cuantas gestiones hemos hecho para que satisfagan sus adeudos los ex-corresponsales siguientes:

Almendralejo, D. Francisco Muñoz Gomez.—  
Ceuta, D. Antonio Calcaño de Puche.—Cieza,  
D. Abelardo Guirao.—Lugo, D. Angel Salgado.—  
Santiago, D. José Agra, y La Roda, don  
José Toro.

Ya que estos estafadores  
no quieren soltar la mosca,  
pongámoslos en berlina  
y que España los conozca.

NOTA. Abran el ojo y la bolsa algunos otros  
que se encuentran en grave peligro de viajar  
también en CENCERRO-CARRIL por el mismo mo-  
tivo.

(Se continuará.)

\*  
\*  
\*

—¿Qué se escribe, hermano Liberto?

—No es nada de particular, nostra-  
mo. Estoy poniendo un decreto de gra-  
cias y recompensas...

—¡De gracias y recompensas! ¿Y  
quién eres tú para dar un decreto, y



menos para conceder gracias y recompensas?

—¿Que quién soy? La verdá es que no soy una gran cosa, que digamos; pero tambien es la verdá que, por poco que yo valga, valgo mucho más que el niño Terso y ya ve su mercé si reparte...

—¿Qué ha de-repartir, hombre? ¿Qué ha de repartir?

—¡Vaya! En dos años ha hecho 5 Capitanes Generales de ejército: 54 Tenientes Generales: 139 Mariscales de Campo: 687 Brigadieres: 1.268 Coroneles; y 12.876 Comandantes.

—¡Aprieta, resfriado! ¿Y para qué quiere ese hombre tantos Jefes militares si no tiene ejército?..

—Es lo único que le falta, nostramo. Pero lo tendrá: ya lo verá su mercé. ¡Pues poquito que está trabajando pá llevarse á su partío á D. Entusiasmo, el saboyano! No, y lo que hace solo, no está. En cuanto él de un estornúo reúne más de doscientos sacristanes, capaces de comerse hasta los diezmos y primicias.

—Bien, pero D. Entusiasmo es un caballero muy decente y...

—Lo que es D. Entusiasmo es un traga-aldabas, que en enseñándole un peso duro cabestrea lo mesmo que un borrego.

—Y vamos á ver: ¿á quién comprende tu decreto de gracias y recompensas?

—A tós los que nos hemos estinguío.

—Vaya, pues léelo, porque me temo vas á hacer alguna de las tuyas.

—Pues enderece su mercé la oreja, que allá vá:

Yo, el leguito fray Liberto,  
general de los monages,  
visitaor de tabernas  
y CENCERRO del amo,  
á todos los que este vieren,  
etcétera, ordeno y mando:  
El organillo y la mona  
concedo, libre de gastos  
á todo el que justifique  
ser de origen saboyano.  
Concedo á los margaritos  
la cruz grande del Calvario  
y facultad de besar  
el alcornoque sagrado.  
Doy el uso de mantillas  
y de peinetas de antaño,  
á todas las suripantas  
y chulos empatillaos.  
Concedo la real librea  
y tratamiento de esclavo  
á los borregos y lilas  
que manda D. Entusiasmo.  
Cuatro fuentes de fidesos  
otórgole á D. Canarrio,  
por lo juncal que se pone  
cuando saluda por alto.  
Y por fin, yo me concedo,  
para el consumo diario,  
catorce ametralladoras  
sin que lo sepa nostramo.

—¡Ola! ¡Conque sin que yo lo sepa! ¿Eh?

—Yo le diré á su mercé. Como no eran más que catorce... Pero por fin no hay que ofenderse: yo le daré á su mercé pá que se enjuague.

—Yo no quiero enjuagarme, lo que quiero es que rompas ahora mismo ese tejido de disparates.

—Vamos, nostramo, que otros decretos más disparataos dá el Gobierno, y... como decia el otro

Por el oro, se dice,  
que baila el perro:  
por turrón se entusiasman  
los turroneiros.



Y este fandango  
es quien mejor lo baila  
don Entusiasmo.

\*  
\* \*

Lo dicho, señores; este es un galimatías que ni el demonio que lo entiende. El Gobierno deshereda á los hijos de los que no están casados civilmente, y el clero excomulga á los que contraen dicho casamiento. En Montehermoso (obispado de Coria) no han querido confesar á Baltasara Clemente, por haber contraído casamiento civil; y en Bujalance (obispado de Córdoba) le ha sucedido otro tanto á Juana Benítez por la misma causa. ¿Y qué hacen las autoridades de Bujalance y Montehermoso?

Si, como es un padre cura  
el que tales cosas hace,  
fuera un pobre ciudadano,  
ya se encontraría en la cárcel.

\*  
\* \*

La cuestion de Gobernadores ha estado á punto de producir un conflicto, porque el Sr. Romero Robledo queria ponerlos todos unionistas, y el Sr. Martos queria que se le conservasen sus demócratas. Pero convencidos al fin estos señores de que el conflicto iba á ser para ellos, que tendrían que dejar los puestos, se miraron mejor en ello, y han hecho el arreglo á gusto y contento de uno y otro. Más vale así.

Lo primero es lo primero,  
y lo primero es comer,  
y es el quedar sin turrón  
lo peor que puede haber.

\*  
\* \*

La piara carlista anda de pelotera por quién ha de ser el *manso* que la ha de guiar: unos quieren á Necedal, los otros á Aparisi. Haya paz, margaritos; que la cosa es bien fácil de arreglar:

todo consiste en que en vez de uno haya dos cabestros, y san se acabó.

Alcornoques, no atufarse,  
pues para el caso es igual  
que sea el cabestro Aparisi  
ó que lo sea Necedal.

\*  
\* \*

Fray Liberto está de luto. ¿No se lo han conocido Vds. en el rabillo del ojo? Ha muerto la Reina de Suecia; y es tal la pena que por ello experimenta mi marrullero lego, que no tendría límites su sentimiento, á no endulzarlo las afectuosísimas felicitaciones que por su advenimiento al trono recibe de todos los Soberanos de Europa D. Amadeo I y último.

Lo mismo siente Amadeo  
la muerte de aquella Reina,  
que que él haya subido  
á los otros le interesa.

\*  
\* \*

¡Bendito Dios, qué torpes son estos situacioneros! Porque al Sr. Olózaga le ha dado la gana de quemarse una mano, ya están hechos un lio, y dicen que tendrá *mala mano* para repicar la campanilla. Pues nada hay perdido por eso. Fr. Liberto, que es un lego de grandes recursos, ha inventado uno para salir del apuro. Se agarra al hermano *Salvador*, y teniéndolo bien sujeto por los tufos, se le cuelga del pescuezo el cencerro grande, y se le sienta en su silla. Se necesita una poquita de música; zamarrean á D. *Salvador*, y él repicará.

Y á medida que se aumente  
la fuerza del zamarreo,  
el señor don Salvador  
aumentará el cencerreo.

\*  
\* \*

Parece que el día de San Amadeo, que está en gloria, sacaron los vecinos



de Gerona en procesion el retrato de S. M., que en paz descansa, y lo victorearon, y lo besaron, y lo estrujaron. ¡Bien, salero! ¡Viva D. Entusiasmo y Doña Calentura Saboyana! Digo, ¿eh? Si hacen todo esto sin haberle visto el semblante de la fisonomia de la cara, ¿qué harian si lo hubieran visto saludar por todo lo alto?

¡Ay Gerona, Gerona, Gerona!  
¡Ay Gerona, que ya te diqué!  
¡Ay Gerona, Gerona te veo!  
¡Ay Gerona, Gerona y olé!



Parece que el Sr. Olózaga ha dicho que aceptará la Presidencia de las Cortes, si se le reserva la Embajada de Paris. Pero señor, ¡qué modo de hacer garra tiene este D. Salvador! ¡Y eso que está manco!

Una mano por arriba  
y otra lleva por el suelo,  
y la boca preparada  
por si pasase algo al vuelo.

\*  
\* \*

Y siguen las grandes cruces,  
y siguen las promociones,  
y sigue por todas partes  
el reparto de turrone.

\*  
\* \*

Han sido expulsados políticamente de Palacio los curas liberales que entraron por efecto de la revolucion, sustituyéndolos los mismos que habia en tiempo de Doña Isabel.

Los sócios de la Tertulia progresista ó no son recibidos, ó lo son con la más marcada indiferencia.

El Sr. Ulloa se ha apoderado de la batuta palaciego-unionista, y aun cuando desafina y desentona de una manera admirable, va rodeándose de los suyos que es una bendicion de Dios.

Agréguese á esto que Romero Robledo por un lado, Sagasta por otro y Serano por otro, todos caminan á un fin, y conteste el Sr. Ruiz Zorrilla, ¿estos son puntos negros ó blancos?

Si estos no son puntos negros,  
no lo entiendo, voto á Dios.  
Serán puntos turroneiros  
de los que busca la union.



Si el escudo de armas de España es una puerilidad, ha debido desaparecer por completo; si es un recuerdo glorioso, ha debido conservarse tal y como hasta ahora ha existido. ¿Qué motivo hay para que hayan desaparecido las barras aragonesas y se las sustituya con la cruz de Saboya? ¿Podrá esto ser para España un blason más ilustre y glorioso que las barras bermejas?

¡Poner la cruz de Saboya  
al escudo de Castilla,  
y quitarle nuestras barras!....  
¡Por vida de las tirillas!

\*  
\* \*





## LA COALICION.

En una hermosa pradera  
hace unas cuantas mañanas,  
tres y pico mozos buenos  
por casualidad se paran.  
Sorprendidos al mirarse,  
se ponen todos en guardia.  
Saca el loro la pistola,  
el niño saca la espada,  
el sacristan un hisopo,  
y el otro pesca la estaca.  
—¿Quién vive? gritan los cuatro.  
Contestan todos—España.  
—Pues que diga cada cual  
el motivo que le traiga.  
—Muá—dice el loro—ser rico,  
é tener muchas naranjas,  
é tener uno pistolo  
para hacer el bien de España.  
—Ego sum el niños Tersus,  
Margaritus cum sotana,

et volo facer felicem  
istam nacionem ingratam.

—Yo soy el niño Alfonsito  
hijo de Isabel y... Paca,  
que por el bien de mi reino  
saco la tajante espada.

—Yo no soy ni Rey ni Roque,  
soy un mozo con agallas  
y para el bien de mi pueblo  
me he provisto de la estaca.

—Corriente—contesta el loro.  
Caballeros, haya calma.

Puesto que todos queremos  
hacer el bien de la patria,  
abracémonos los cuatro;  
vamos contra la canalla,  
y cuando hayamos logrado  
arrojarles de la España,  
veremos quién tiene uñas  
para tocar la guitarra.



—Convenidos, convenidos,—  
grita la nueva alianza,  
y con fingida amistad,  
y con aparente calma,  
pistola, espada y garrote  
se abrazan á la sotana,  
y todos dicen callando:  
—Ya verás la que te aguarda.  
Y al compás de la pitita,  
la marsellesa y el trágala,  
entonan á cuatro voces  
esta canción entusiasta.

Serenos y alegres  
valientes y osados  
cantad coaligados  
el himno á la lid.  
Y á nuestros abrazos  
el orbe se admire  
y en nosotros mire  
quién engaña aquí.  
Partidos españoles,  
viva la coalición;  
y despues ya veremos  
quién se lleva el turron.

\*  
\*  
\*

#### Carta de Fr. Liberto al Duque de Montpensier.

Hermanito D. Antonio *Nopueser*:

Me alegraré que al recibo de esta no le den á su mercé tan fuertes, en compañía de los chanclos y la bufanda.

Hermano, sabrá su mercé como el galápago Topete ha virao en reondo, y dice que está pasao hasta los topes por el ojo de D. Amadeo primero y último. Pero no hay cuidao por eso; que, si se ha cerrao la puerta de ese camarote, una buena llave de oro nos abrirá las puertas de cien bodegas, y ya verá su mercé qué belen armamos; porque ha de saber el Sr. Antonio, que esta es cuestion de quijás; y que, en comen-

zando que comience su mercé á largar jaras, hasta jermoso le hemos de decir á su mercé.

Señor Antonio, sabrá su mercé que el Menisterio le tiene prepará á su mercé una emboscá pá que no se siente en las Córtes del Cuco; y por lo tanto, le encargo que se traiga pá acá la pistola de los Carabancheles, y al primero que quiera galloarle ¡cataplúm! y al jollo con él. Este es el mejor modo de quitar de en medio puntos negros y el más seguro; pues aunque lo jaga su mercé en medio de la plaza, y halla en ella más gente que en una manifestacion republicana, no hay cuidao que nadie lo conozca ni que se averigüe quién ha arrimao candela.

Señor *Nopueser*, cuando venga su mercé traiga aprendio un discurso á la saboyana y nos lo encaja su mercé en cuanto llegue á Madrí; y yo, si pá entonces me ha mandao ya su mercé letra, haré que lo aplauda D. Entusiasmo, que es un mozo que está muy práctico, y que trabaja bien cuando está bien pagao.

Hermano; por aquí está el tiempo metío en agua, y por si arrecia el temporal, y llega el diluvio, bueno será que no se le olvíe á su mercé traerse el paraguas; y blindao y á prueba de bomba por lo que pueda tronar

Hermano Antonio: tambien será conveniente que aprenda su mercé á saludar á lo *Canarrio*; porque, con esa cara de loro que Dios le ha dao, estará su mercé pá comérselo, jaciendo el quiebro y saludando por todo lo alto.

Hermano; sabrá su mercé como está ya abierto el reñiero de gallos, y hay



unos pecheos... y unos picotazos... y unos... por fin que es cosa de verso. El gallo presiente es un cenizo tufon, que está algo lisiao de una mano; pero con unas intenciones, que ni las de Cain.

Con que hermano D. Antonio *Nopueser*, quéese su mercé con Dios, y jasta verte, hermano mio, que me voy á la despensa á jacer fuego con una ametrallaora.

Su lego,

FR. LIBERTO.

El discurso de Amadeo ha dado mucho que hablar. Unos dicen que está dulce; los otros que está en agraz; estos que está absolutista; aquellos que liberal; los unos que hace reir; los otros que hace llorar; á estos les parece bien; á aquellos les sienta mal; quién que lo encuentra muy flojo; quién que fuerte por demás; y trás de tantas lecciones, y despues de tanto afan para poderlo leer, no ha conseguido agradar, á unos por carta de menos y á otros por carta de más.

En el siglo V se celebró en Efeso el tercer concilio llamado Efesiano. Concurrieron á él ciento treinta y cinco obispos y dos santos (San Flabian y San Basilio): y sobre si Jesucristo tenia ó nó dos naturalezas, armaron tal bronquis los sotanas y compañía, que largaron allí mismo el pellejo muchos de los congregados, y entre ellos San Flabian, que murió de los puntapiés que le dieron en el vientre los obispos Dióscoro y Barsumos.

No sé dónde demonios habrá leído Fr. Liberto este dato histórico: pero lo cierto es que, cuantas veces me tiene que hablar del Congreso, le dá el nombre de *el Concilio Efesiano*.

—Liberto, ¿de dónde vienes?—Del Concilio Efesiano.

—¿A dónde vas?—Al Concilio Efesiano. Y de aquí no lo saca nadie: lo más que hace es añadir una coplilla que dice

En Concilio turroneo  
ya congregados están;  
como haya algunos Barsumos  
no faltará un San Flabian.

\* \*

En las elecciones de Aceuchal (Badajoz) ha ocurrido una cosa que se pudiera calificar como un verdadero milagro. Han votado absolutamente *todos los electores* que estaban inscritos en las listas. ¡Chipé y olé! Ya este solo hecho sería bastante para considerar milagrosa la tal eleccion: pero aún hay más; y es que al votar *todos los electores*, lo han hecho por riguroso orden alfabético, y guardando exactamente la misma colocacion que tenían en las listas: por fin, que no parece sino que la lista de los votos emitidos es una copia fiel de la otra lista. Me escamo y me requete-escamo.

Si este no es un *punto negro*,  
declaro aquí muy fermal  
que es votacion milagrosa  
la que hubo en Accuchal.

Regresan los Generales  
desterrados á Mahon.  
Pues, si viene Montpensier,  
agárrate, situacion.

En el mismo día en que el Sr. Ruiz Zorrilla está imposibilitado de asistir por sus dolencias (me cargan las dolencias del Sr. Zorrilla) al Consejo de ministros, concurre, sin embargo á los



banquetes y gaudeamus que se celebran en Fornos. Oiga osté moso güeno y aquello del bú, y de los puntos negros, y de San Roque, y de...?

Con la barriga vacía  
los puntos negros se ven,  
más todo desaparece  
cuando tocan á comer.

\* \* \*

Andújar es uno de los puntos donde más lucidas han sido las elecciones. Hasta *Cristo* ha votado: quiero decir, un *Cristo* que hay en aquella población, pariente muy inmediato de *Adán*; y que, aunque no es ningún pollo, le gustan mucho las gallinas. Este *Cristo*, número 2, ha escapado de las elecciones mucho mejor que escapó el primero de las manos de los judíos. A aquel lo vendieron por treinta dineros y lo dejaron en cueros: á este despues de comprado, lo han jateado, convirtiéndolo en señorito, y á vivir.

Esta clase de elecciones  
son elecciones divinas;  
y puesto que ya pesqué  
volvamos á las gallinas.



**Solucion á las charadas insertas en la cencerrada 123.**

*Caco.*—*Macarrones.*

Las han acertado:  
Andújar, D. M. Mostajo.—La Roda, don  
B. Molina.—Yecla, D. M. Soriano F.—Idem,  
D. M. Rodríguez R.—Pamplona, D. B. Amo  
y C.—Cifuentes, D. M. Gamarra A.—Málaga.  
—D. B. S. Porcuna.—Sevilla, Un Federal.  
—Granada, D. E. Mancha P.—Ronda, Fr. Li-

bertito.—Agreda, D. E. Recacha.—Madrid,  
D. F. Ecala.

## CHARADAS.

1.º

Me visto con *prima* y *dos*;  
no me para *prima* y *tercia*,  
y aunque soy *dos*, *tres* y *cuatro*  
me falta *dos* y *tercera*.  
*Una*, *dos* y *tercia* dan  
los soldados en la guerra,  
y mejor *todo* será  
quien más se distinga en ella.

Hinojosa.

GONZALEZ.

2.º

Lector; tienes *prima* y *dos*;  
es un pronombre la *tercia*.  
¡Desgraciada la mujer  
que sea *cuarta* y *primera*,  
ó *segunda* repetida!  
La *cuarta* artículo expresa;  
y el *todo* es dulce que gusta  
á Fr. Liberto de veras.

Jadraque.

L. CARRETERO S.

## EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,  
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE  
CASTAÑO-OSCURO.

*Se publica lo menos una Cencerrada*  
*cada semana.*

*Se suscribe en Madrid, Corredera*  
*baja, 20, principal, izquierda.*

*Precios de suscripción: 5 rs. trimestre*  
*pagados anticipadamente en la Redac-*  
*ción, ó remitidos por el correo en sellos*  
*de franqueo á medio real.*

MADRID: 1871.

IMPRENTA Á CARGO DE PEDRO NUÑEZ,  
Corredera baja de San Pablo, 43.